

MENSAJE DEL SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO SOCIALISTA AL PUEBLO DE CHILE

En mi calidad de Secretario General del Partido Socialista aprovecho la oportunidad de enviar este improvisado mensaje al pueblo de Chile y a la opinión pública mundial para reafirmar nuestra inquebrantable decisión de continuar la lucha hasta lograr la completa derrota de la dictadura militar fascista. Las condiciones actuales son extremamente duras y difíciles. Nuestro partido, y todo el movimiento obrero ha sufrido la sangrienta represión fascista. Por lo menos un tercio de los dirigentes regionales del Partido Socialista han sido asesinados, al igual que gran número de integrantes del Comité Central. Gloria eterna a ellos, por que inmolaron su vida por una causa superior, justa y noble. La dictadura ha implantado la ley del terror. Sin embargo, para nosotros constituye un mandato irrenunciable las palabras pronunciadas por el compañero Salvador Allende en su último y dramático llamado a Chile. Dijo él: "Trabajadores de mi patria: Tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor!"

Esos otros hombre - compañero Allende - son el pueblo de Chile. Es su clase obrera y campesina. Es nuestra juventud, son nuestras mujeres.

Todos unidos, ferreamente unidos, abriremos "las grandes alamedas por donde pasará el hombre libre para construir la sociedad mejor", la sociedad socialista.

Y así honraremos eternamente la memoria del mejor - del más heroico de nuestros militantes - del fundador de nuestro partido, del primer Presidente socialista de Chile, del revolucionario consecuente hasta la muerte - del querido compañero Salvador Allende.

Carácter de la dictadura

El golpe militar, único en la secular historia republicana chilena, perpetrado por una camarilla militar, financiado y dirigido desde los Estados Unidos de Norteamérica y también por los círculos hegemónicos militaristas brasileras tiene un claro carácter fascista. Su grosero chovinismo, sus mé todos criminales, su aversión al extranjero, su desprecio al pueblo, su odio a la cultura, su permanente llamado a la delación, su publicidad falsa y calumniosa son todas características de la ideología fascista.

El "Plan Z"

Hitler, en febrero de 1933 mandó incendiar el edificio del congreso alemán, el Reichstag, y responsabilizó de ello al Partido Comunista, desatando una feroz repredión en su contra, más tarde en contra de todos los partidos políticos de Alemania. La junta militar en Chile, carente de imaginación, recurre a la misma estratagema infame. Inventa la existencia de un "Plan Z" según el cual los partidos y el gobierno de la Unidad Popular pretendían asesinar a los altos oficiales de las Fuerzas Armadas y a connotados políticos de la oposición.

Afirmo responsablemente que tal plan constituye una invención absolutamente falsa y grotesca de la junta militar. Jamás nos hemos propuesto un plan de esta naturaleza.

Jamás nuestros partidos han recurrido al asesinato político ni al terrorismo. Este presunto plan además de ser infantil habría constituido un crimen, que lejos de asegurar la conquista del poder, nos habría desprestigiado ante la conciencia del pueblo chileno y ante la opinión pública mundial.

La invención de este siniestro plan sólo tiene como objetivo justificar la atraición de los altos oficiales comprometidos en la conjura, la crueldad y la ferocidad con que han procedido; el asesinato de miles y miles de trabajadores; las torturas; los encarcelamientos; la disolución del congreso y del gobierno municipal; la violación sistemática de todos los derechos humanos; la intervención de las universidades; el despido masivo de trabajadores; la expulsión de miles de estudiantes y de profesores universitarios; el alza

gigantesca del costo de vida; el saqueo de la casa del gran Poeta Americano, Pablo Neruda.

Los cuatro generales de la traición

En una palabra, el llamado "Plan Z" sirve a los cuatro generales de la traición para justificar el asalto al poder; su deslealtad; sus inauditos crímenes que pesarán eternamente en el recuerdo de todos los chilenos. Personalmente, en uno de mis transitorios refugios, estuve en una población bombardeada por los militares fascistas. Soy testigo presencial de este acto de barbaridad. Podrán negarlo, pero todos los trabajadores conocen la verdad de lo ocurrido.

Estado de guerra

La junta militar ha declarado el "Estado de guerra". Nos preguntamos: ¿Estado de guerra con quién? ¿Guerra con el pueblo de Chile masacrado? ¿Guerra con los trabajadores asesinados? ¿Guerra con la juventud torturada y encarcelada? ¿Guerra contra las mujeres y niños chilenos bombardeados? ¿Quién es el enemigo de esta guerra?

Nunca el mundo habrá presenciado una guerra tan extraña. Pero en nombre de esta guerra inventada han movilizado los cien mil hombres integrantes de las Fuerzas armadas y han llamado 200 000 reservistas más. 300 000 hombres poderosamente armados para oprimir un pueblo, para atorturar y fusilar a los más selectos cuadros de la clase obrera. La junta militar pretende servirse de estos reservistas, que son fundamentalmente jóvenes trabajadores, para comprometerlos en sus crímenes.

Nunca un país había movilizado un contingente militar mayor 300 000 hombres - para hacer la guerra en contra de un enemigo desarmado, en contra de trabajadores indefensos, en contra de su propio pueblo.

Sólo rige el terror

Chile se ha transformado en una inmensa cárcel. Sólo rige el terror. La única fuerza en que se apoya la junta militar es el terror. La represión es cada vez mayor. Ellos pretenden aniquilar físicamente el 44% de los chilenos que votaron para la Unidad Popular en la última elección parlamentaria,

sólo en Marzo de este año. Pero ahora, este 44%, se ha elevado a más de un 70%. Hoy día, amplias capas sociales que eran adversarias de la Unidad Popular han sentido en carne propia el horror de una dictadura fascista. Sectores de la pequeña y mediana burguesía han visto los procedimientos criminales utilizados por la junta contra hijos, hermanos, padres, amigos y conocidos de ellos. Esta situación fortalece las fuerzas de resistencia en contra de la dictadura. Y no estamos - en esta lucha - sólo los militantes y simpatizantes de la Unidad Popular.

Se han sumado miles de compatriotas más. La junta militar no tiene ningún apoyo social, salvo el de los grandes empresarios monopolistas y él del imperialismo norteamericano. No pueden permitir un plebiscito

Por esto no podrán llamar jamás a un plebiscito, como se lo exigía al Presidente constitucional de Chile, Salvador Allende. Por esto tampoco podrán llamar jamás a elecciones.

Ellos saben que son una minoría y que su única fuerza es el arma del terror.

La Democracia Cristiana

Y en este gran combate no tenemos la menor duda que la abrumadora mayoría de la base social del partido Demócrata Cristiano estará en contra de la dictadura militar fascista.

Con ellos debemos trabajar unidos en un amplio frente patriótico y democrático. La mayoría de la actual dirección de ese partido junto al ex-Presidente de la República y ex-Presidente del Senado, Sr. Frei, son cómplices en el golpe militar lo cual los descalifica política y moralmente ante Chile. Quienes se decían defensores de la Constitución, las leyes y las libertades democráticas, han estimulado y justificado el golpe militar más brutal que conoce nuestra historia. Jamás nadie podrá olvidar que la actual mayoría de la dirección del partido Demócrata Cristiano ha comprometido irrevocablemente su vocación democrática y pluralista, al legitimar el asesinato de la democracia chilena, bajo el pueril pretexto de que se estaría tramando un autogolpe destinada a establecer la dictadura del proletariado. Tal presunción carece de todo fundamento y esto lo sabía la dirección de la DC, por las conversaciones directas celebradas entre ellos y el

Presidente de la República, en presencia del propio Cardenal. Los D.C. del mundo tampoco podrán aceptar la traición de la mayoría de la dirección del P.D.C. de Chile.

Conducta del Cardenal

En cambio, alabamos la actitud digna del Primado de la iglesia católica Sr. Silva Henríquez, quien consecuente con su filosofía católica y cristiana, ha sabido mantener una ecuanimidad, que otros, con igual y mayor obligación que él, olvidaron en la hora del terror, o bien prevaleció en sus conciencias la defensa de sus intereses económicos de clase.

Solidaridad internacional

Igualmente agradecemos la vasta y generosa solidaridad internacional de casi todos los países de la tierra, de todos los pueblos del mundo. Ellos conocen la verdad de lo ocurrido en Chile. Ellos saben que esta página sangrienta de la historia nacional se inicia asesinando a un Presidente de la República.

Y lo han asesinado los mismos generales que hasta el día anterior le garantizaban su lealtad, a él, y su respeto a la constitución y a las leyes. Estos cuatro generales debían sus jerarquías al hombre al cual ya estaban concertados para traicionar y asesinar. La gloriosa tradición del Ejército de Chile por la cual murió el General Schneider, ha quedado para siempre mancillada. Solo la actitud leal, consecuente, valerosa y honesta del General Carlos Prats, del Comandante en Jefe de la Armada Nacional, Almirante Montero y de algunos altos oficiales detenidos y otros asesinados, salvan-en parte- la honrosa tradición legalista del Ejército Chileno.

Mis acusadores son los acusados

Y son estos mismos cuatro generales de la traición quienes me acusan de haber incitado a la "sedición" en la armada y de otros delitos que aún no conozco. No tengo abogado ni me lo permiten, no puedo defenderme. Podrán condenarme a la pena de muerte o de presidio perpetuo si logran encontrarme, pero Chile y el mundo saben que los únicos que han cometido el delito de "sedición" y "traición a la Patria" son quienes se alzaron en armas en contra del presidente legítimo de Chile, Salvador Allende. Mis acusadores son los acusados. Al juzgarme a mí se juzgan ellos. Con la misma vara que me midan a mí, al compañero Luis Corvalán y a los demás revolucionarios chilenos, serán medidos ellos, algún día, más cercano que tarde.

La resistencia crece

Estamos firmemente dispuestos a continuar esta heroica lucha. La resistencia irá creciendo a medida que el terror desatado por la junta militar; su incapacidad para resolver los grandes problemas nacionales y su abierta complicidad con los empresarios monopolistas y con el imperialismo yanqui se hagan más patente. La dictadura militar no ha logrado dar respuesta a ninguno de los problemas. Por el contrario, todos se han agravado. En solo dos meses han alzado los precios en una proporción mucho mayor que en los últimos 20 años. La carestía ha aumentado en un grado pavoroso. Todas las medidas económicas perjudican fundamentalmente a la clase obrera, a los campesinos, y en general, a todos los sectores sociales de ingresos modestos. Ellas solo favorecen al gran capital monopolista y a los consorcios norteamericanos. Son los únicos beneficiarios de este golpe militar fascista.

Tareas de la hora presente

Por eso la gran tarea de nuestro partido y de los partidos que integran la Unidad Popular es fundirse en la lucha de todo el pueblo chileno, de todos los verdaderos patriotas, de todos los auténticos demócratas, en contra de la dictadura fascista.

1. Unidad

La Ferrea unidad de los partidos vanguardias de la clase obrera, Partido Socialista y Partido Comunista, constituye una pieza esencial de la lucha antifascista. La clase obrera y los campesinos serán el núcleo central y los protagonistas de esta lucha histórica. También es indispensable fortalecer la unidad del P.C. y P.S. con los demás partidos y movimientos de la Unidad Popular, incluso de fuerzas ajenas a ella, pero que son consecuentes con sus convicciones democráticas y libertarias. La unidad y amplitud de este frente ha surgido espontánea y naturalmente como una necesidad imperiosa para enfrentar y derrotar la barbarie fascista. Unidad para perseverar en el camino de las grandes transformaciones revolucionarias de nuestra sociedad.

2. Restablecer el régimen Democrático

Esta unidad, además, debe proponerse como objetivo básico el restablecimiento del régimen democrático, de las garantías individuales sistemáticamente violadas por la dictadura militar.

3. Defender las conquistas de los trabajadores

Igualmente, es tarea de este amplio frente patriótico, luchar por la defensa de los derechos de los trabajadores hoy aplastados. Se ha colocado fuera de la ley a la Central Unica de Trabajadores; se ha liquidado el derecho a sindicalizarse; se ha prohibido el derecho de formular pliego de peticiones y se ha suprimido el derecho de huelga.

La defensa de las conquistas de la clase obrera y de los campesinos logrados bajo el gobierno de la Unidad Popular, constituye una tarea primordial de los revolucionarios y de todos los auténticos demócratas y patriotas.

4. Lucha prolongada

También debemos prepararnos y organizarnos para la lucha prolongada, inevitablemente victoriosa. La conciencia del pueblo y del proletariado chileno es demasiado alta; su tradición de lucha demasiado larga; su voluntad indomable de ser libre, demasiado profunda; para declararse vencidos por una camarilla militar de traidores.

5. Lucha de masas

Esta lucha debe ser una lucha de masas, de masas unidas, de masas organizadas, de masas disciplinadas. En ella tienen cabida y deben participar todas las organizaciones de masas.

6. Dirección única

Pienso que será también tarea primordial constituir una "Dirección Unica" de las fuerzas revolucionarias, democráticas y populares que luchan en contra de la tiranía militar fascista.

7. No cabe el terrorismo

En estas luchas no cabrán acciones aventureras ni operaciones terroristas. Estas sólo servirían de justificación a la junta militar para desencadenar nuevos crímenes y represiones y además les permitiría resolver sus propias y graves contradicciones internas.

8. Libertad para los prisioneros políticos

Debe exigirse libertad para Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista, libertad para Anselmo Sule, Presidente del Partido Radical, libertad para Oscar Garretón, Secretario General del Mapu, libertad para los dirigentes de la Izquierda Cristiana, del MIR y de mis queridos compañeros socialistas hoy encarcelados y torturados. Que cesen los juicios sumarios y secretos; los fusilamientos bajo cualquier pretexto; las condenas a presidio perpetuo.

sin sujeción a ninguna norma de derecho. Todo inculpaado debe tener su abogado. Los juicios deben ser públicos.

9. Respeto del derecho de asilo

Debe exigirse el cumplimiento de los tratados internacionales suscritos por Chile, entre los cuales se encuentra el Derecho de Asilo, institución latinoamericana, respetada incluso por las peores dictaduras del continente, y en cambio, desconocida por la tiranía facista.

10. Solidaridad internacional

La solidaridad de los pueblos del mundo y de todos los países es imprescindible y necesaria para el desarrollo del proceso de liberación del pueblo chileno y debemos fomentarla aún más. La junta de militares facistas siente el repudio universal por sus crímenes y los horrores cometidos. Sabe que se encuentra aislada del apoyo de los pueblos del mundo. Que solo cuenta con la ayuda de los altos círculos financieros e imperialistas de los EE.UU. y de otros países capitalistas. En cambio es unánime el repudio de los hombres, mujeres y jóvenes libres de la tierra

Con nosotros están los pueblos libres del mundo. Los países socialistas, la Unión Soviética, la Revolución Cubana, los movimientos populares revolucionarios y de liberación de América, Africa y Asia, muchos gobiernos incluso de Estados capitalistas, lo mejor de la intelectualidad mundial.

VENCEREMOS

La gran batalla por la libertad recién ha comenzado. Como ha dicho nuestro compañero Salvador Allende, en medio del fuego homicida facista desencadenada por la camarilla militar facista: "Así se escribe la primera página de esta historia. Mi pueblo y América escribirán el resto"

Puede tener la certeza, nuestro heroico e inolvidable compañero presidente, mártir de la libertad y de la dignidad de Chile, de América y de los pueblos esclavizados de la tierra, que continuaremos escribiendo las páginas que han de seguir, hasta concluir el capítulo más triste, negro y sangriento de nuestra historia.

¡ V E N C E R E M O S !